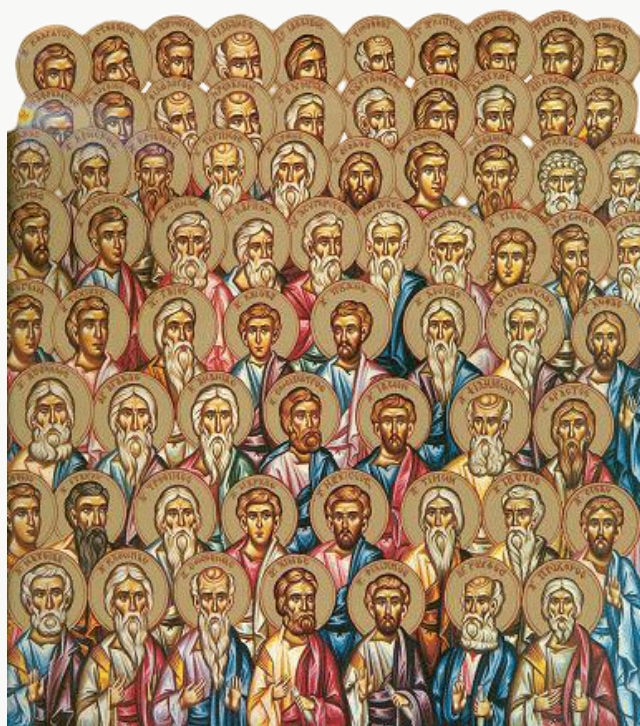


Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo según san Lucas 10,1-12

Texto y comentario: BIBLIA DE LA IGLESIA EN AMÉRICA



1 Después de esto, el Señor designó a otros setenta y dos y los envió para que, antes que él, fueran de a dos a todas las ciudades y lugares adonde iba a ir. 2 Y les decía: «La cosecha es abundante, pero los trabajadores son pocos. Por eso rueguen al dueño que envíe trabajadores para su cosecha.

3 ¡Vayan! Yo los envío como corderos en medio de lobos. 4 No lleven dinero ni bolsa con provisiones. No vayan calzados con sandalias ni se detengan a saludar a nadie por el camino. 5 Cuando entren a una casa, primero digan: “¡Paz para esta casa!” 6 Si hay alguien allí digno de la paz, la paz descenderá sobre él; de lo contrario volverá a ustedes. 7 Permanezcan en la misma casa comiendo y bebiendo lo que les den, porque quien trabaja merece su salario. No anden de casa en casa. 8 En la ciudad a la que vayan y los reciban, coman lo que les ofrezcan, 9 curen a sus enfermos y díganles: “El Reino de Dios está llegando a ustedes”».

10 «Cuando vayan a una ciudad y no los reciban, salgan a las plazas y digan: 11 “Nos sacudimos hasta el polvo de esta ciudad que se ha pegado a nuestros pies, pero sepan que el Reino de Dios está llegando”. 12 Yo les aseguro que el día del juicio será más soportable para Sodoma que para esa ciudad.”

Palabra del Señor

"SEÑOR, ¿A QUIEN IREMOS?
¡TÚ TIENES PALABRAS DE VIDA ETERNA!
JN 6,68



Jesús había enviado a los Doce para que fueran a las doce tribus de Israel (Lc 9,1-2). Ahora envía a otros setenta y dos para que vayan a todo el mundo, porque en ese tiempo se pensaba que las naciones de la tierra eran setenta y dos. Las consignas que les da Jesús son semejantes a las que en su momento dio a los Doce (Lc 9,3-5). El envío de Jesús es urgente y no permite dilaciones. Por eso no pueden detenerse a saludar a nadie en el camino (Lc 10,4), porque, según las costumbres de aquella época, saludar a alguien significaba quedarse algún tiempo como huésped en su casa (Hch 21,7-8). El anuncio del Reino de la paz apremia.

Con frecuencia los enviados por Jesús serán rechazados por aquellos a quienes les llevan la Buena Noticia (Lc 10,10). Con la imagen de sacudirse «hasta el polvo de esta ciudad que se ha pegado a nuestros pies» (Lc 10,11), Jesús les pide a sus mensajeros que no adquieran las mismas actitudes de los que se oponen al Evangelio.

Los que fueron testigos de las obras realizadas por Jesús (como los habitantes de Corozáin y Betsaida: Lc 10,13), y sin embargo rechazaron su mensaje, son más culpables que muchos considerados pecadores (como los habitantes de Tiro y Sidón: Lc 10,14), pero que no han tenido noticias de Jesús. Frente a los mensajeros de Jesús hay una responsabilidad personal en su aceptación o rechazo de la que se tendrá que dar cuenta, porque la aceptación o rechazo de sus enviados es aceptación o rechazo del mismo Jesús (Lc 10,16).

PARA MEDITAR, ORAR, CONTEMPLAR Y VIVIR LA PALABRA DE DIOS...

- 1. ¿Qué dice el evangelio de Jesús?*
- 2. Según las palabras de Jesús, ¿cuál es el mensaje que los setenta y dos tienen que anunciar a la gente?*
- 3. ¿De qué manera concreta podemos asumir la misión de Jesús para anunciar la llegada del Reino en la vida cotidiana?*
- 4. Hagamos un momento de silencio para acoger y gustar la Palabra en el corazón... Demos gracias a Dios por su Palabra... nos dejamos conducir por ella en la cotidianidad de la vida...*

